

Melina Vázquez, Pablo Vommaro, Pedro Núñez y Rafael Blanco (comps.)

Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo

2017. Buenos Aires: Imago Mundi, 240 pp.



A lo largo de 34 años de continuidad democrática en Argentina, las militancias juveniles se han desplazado más de una vez del centro a los márgenes, y de los márgenes al centro de la escena política. Así, mientras el regreso de la democracia en 1983 y, más específicamente, el primer lustro del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), han sido pensados como una suerte de primavera de la militancia juvenil, los noventa fueron retratados por la literatura como años de desapego y desencanto, cuyo corolario final sería el estallido de un ciclo de movilizaciones que terminaría de eclosionar, durante 2001-2002, en una de las peores crisis políticas y sociales que haya vivido Argentina.

En los últimos años, nuevamente, se ha revitalizado el debate en torno a la participación política juvenil y su papel en la vida democrática. La emergencia y visibilización pública de nuevos espacios de militancia juvenil en todo el espectro político-partidario, la recuperación de la "juventud" como una categoría de interpelación por parte de la dirigencia política, la relegitimación de la militancia en organizaciones partidarias como forma de participación pública de las generaciones jóvenes, han sido algunos de los rasgos distintivos de las complejas relaciones entre juventudes y política durante

el período abierto a partir de los gobiernos kirchneristas, especialmente durante los mandatos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

Sin embargo, y a pesar de la existencia de un nutrido campo de estudios sobre juventudes en las ciencias sociales argentinas, la producción académica sobre estos problemas ha sido, hasta el momento, fragmentaria y exploratoria.

Los artículos que compilan Melina Vázquez, Pablo Vommaro, Pedro Núñez y Rafael Blanco en este libro son el fruto de un esfuerzo colectivo llevado adelante por investigadores del *Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes del Instituto de Investigaciones Gino Germani* en la *Universidad de Buenos Aires*, y se proponen dar un paso imprescindible en la producción de un conocimiento riguroso, comparativo y sistemático sobre las militancias juveniles en los años recientes y durante los ochentas. Un conocimiento sobre dos períodos “primaverales” de la militancia política juvenil, que invita, mediante comparaciones explícitas e implícitas, a preguntarse, desde un enfoque socio-histórico, por los cómo y los por qué de estos desplazamientos de la participación juvenil en la vida política argentina.

El libro *Militancias juveniles en la Argentina democrática* está estructurado en tres secciones. La primera de ellas, dedicada a las “lecturas del pasado”, se propone revisar la participación juvenil durante los años ochentas. De este modo, a lo largo de cuatro artículos escritos en coautoría, se recogen y analizan experiencias de militancia juvenil que, a pesar de su relevancia histórica y política, no habían ocupado la atención académica hasta el momento.

En el primero de este grupo de trabajos, Rafael Blanco y Pablo Vommaro, reconstruyen la conformación de un nuevo *ethos* militante en los primeros años ochenta, resultado de los efectos de la transición democrática sobre dos generaciones políticas (la de los militantes con experiencias previas durante los setentas y la de los que se incorporan con el regreso democrático) que entran en tensión y dan forma a una militancia que tiende a estructurarse en torno a la democracia como significante interpeador, aglutinante y constitutivo de sus prácticas en dos ámbitos anteriormente desdeñados: los partidos políticos y el gobierno de las universidades nacionales. Este primer artículo sirve como telón de fondo para los que le siguen.

En un segundo trabajo, Mariana Liguori y Analía García se ocupan de analizar la configuración de lo juvenil como un asunto de política pública durante la década de 1980, a partir del hito que implicó por esos años la creación de los primeros organismos nacionales de juventud en el país. Así, reconstruyen la historia de estas instituciones haciendo foco en los agentes que las conformaron y produjeron políticas y saberes en relación a lo juvenil: organismos internacionales, intelectuales, expertos y militantes

políticos juveniles, especialmente aquellos pertenecientes al espacio político del presidente Alfonsín.

El tercer artículo de esta sección, escrito por Marina Larrondo y Alejandro Cozachcow, se focaliza en una experiencia puntual del período: la conformación de un espacio interpartidario juvenil durante los primeros años de la recuperación democrática, el Movimiento Juventudes Políticas (MOJUPO), que reunió a dirigentes juveniles de los principales partidos políticos. El trabajo explora la génesis de este espacio desde finales de 1982, todavía durante la última dictadura cívico-militar, hasta su agotamiento hacia 1986-1987. Mediante el estudio de esta particular experiencia, sus autores dan cuenta de aquel *ethos* militante analizado en el primer artículo del libro, mostrando así cómo la “promesa democrática” se constituye en un valor que atraviesa a las militancias partidarias durante la primera mitad de la década, permitiéndonos comprender algunas de sus dinámicas de cooperación y competencia.

Esta primera sección sobre los ochentas concluye con un artículo de Melina Vázquez y Marina Larrondo, quienes afinan la mirada y proponen estudiar la transición democrática a través de relatos biográficos de militantes del período. Así, nuevamente, algunas de las ideas presentadas en el primer trabajo, se profundizan aquí a través de la reconstrucción de las trayectorias militantes de diversas fuerzas políticas: las tensiones entre viejos y nuevos militantes, la revalorización de la democracia y sus instituciones, y el pasaje “de la militancia a la política”, entendida ahora como una actividad profesional.

Si la primera sección proponía una lectura del pasado, lectura que contiene una tácita comparación con el presente o, al menos, invita al lector a ejercitarla, la segunda sección del libro se propone realizar “miradas en perspectiva”, es decir, comparar algunas experiencias de militancia juvenil de la actualidad y de las décadas previas. En el primer artículo de esta sección, Pablo Vommaro y Arley Giovanni Daza abandonan los marcos institucionales de los partidos, los organismos públicos y las universidades para adentrarse en una militancia territorial analizada en clave juvenil. Así, estudian las prácticas militantes en torno a las tomas de tierras y la construcción de asentamientos durante los ochentas, el descontento hacia la política institucional que caracteriza a la década del noventa, y una “territorialización de la política y politización del territorio” que terminan de consolidarse a finales de los noventa y que aún son una nota característica de las prácticas militantes de nuestros días. El segundo trabajo de esta sección, escrito por Pedro Núñez, Fira Chmiel y Estefanía Otero, compara los “estilos de hacer política” en dos escenas caracterizadas por la intensificación de la participación política juvenil en la escuela media (1982-1987 y 2010-2015). Este artículo muestra, a través de la comparación de la participación en el movimiento estudiantil

durante la transición democrática y los años de los gobiernos kirchneristas, dos formatos de militancia estudiantil, en relación con los marcos normativos de cada período y la consolidación de sentidos acerca de la ciudadanía y la participación. De este modo, se muestra cómo mientras en los ochentas prevalecieron formas de participación organizadas alrededor de la institucionalización de los centros de estudiantes, hacia fines de los dos mil predominaron las acciones directas de grupos reducidos.

La última sección del libro, titulada "Retratos del presente", está conformada por un único artículo firmado por Melina Vázquez, Dolores Rocca Rivarola y Alejandro Cozachcow. Este último trabajo aborda la militancia juvenil partidaria en el período 2013-2015, a partir de una encuesta realizada por el *Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes* a militantes de tres organizaciones juveniles de espacios partidarios ubicados en diversas posiciones del espectro político-ideológico. El trabajo presenta y analiza datos cuantitativos acerca de las carreras e itinerarios militantes, las formas de militancia y los vínculos entre militancia partidaria y trabajo en el Estado. La ausencia de otros estudios comparativos cuantitativos sobre las militancias juveniles en partidos políticos en la Argentina reciente, les da a estas "fotografías" descriptivas, un valor significativo para la orientación de futuras indagaciones y la elaboración de nuevas hipótesis.

De este modo, el mérito del libro no se agota en haber indagado en experiencias históricas poco estudiadas y sumamente relevantes para la comprensión de los avatares de la participación política juvenil en Argentina, ni se reduce a la ya señalada rigurosidad de los trabajos que recopila. El libro presenta, además, las virtudes de la heterogeneidad de perspectivas, métodos y temáticas propias de una buena compilación, con la coherencia, cohesión y complementariedad que hacen de la compilación un verdadero libro y no una mera superposición de ensayos. Así, la obra se mueve del pasado al presente y del presente al pasado, del despliegue de grandes procesos históricos a los pliegues de la experiencia singular, constituyendo una pieza que, sin pretenderse exhaustiva, da cuenta de los fenómenos que aborda en su complejidad.

Juan R. GRANDINETTI

*CONICET - Universidad Nacional de Avellaneda y Universidad de Buenos Aires,
Argentina*

jgrandinetti@sociales.uba.ar